

TERCER CENTENARIO DE LA  
 CANONIZACIÓN  
 DE SANTA TERESA DE JESUS.

# AVISO IMPORTANTE

Las exigencias en la buena marcha administrativa de esta Revista, y la proximidad de la obligada liquidación definitiva por finalizar las fiestas centenarias, nos pone en la precisión de apelar una vez más al amor a la Santa y a la caballerosidad de los señores suscriptores que no hayan satisfecho el pago de la Revista, para que lo efectúen cuanto antes.

A todos los que aún están en descubierto, lo mismo en España que en el Extranjero, en el pago correspondiente al primer año de suscripción, hacemos de nuevo este encarecido y amistoso llamamiento, persuadidos de que solo esto bastará para que hagan efectivo el importe debido.

Aunque lo anteriormente expuesto va dirigido principalmente a los que aún no han pagado el primer año de suscripción, advertimos así mismo, a los que ya hubiesen satisfecho ésta, que desde primero de año están puestos al cobro los recibos correspondientes al segundo período de suscripción. Esperamos que tanto unos como otros, dando una vez más prueba de su amor a Santa Teresa, y a los esfuerzos hechos por esta Administración en circunstancias muy difíciles, escuchen nuestro llamamiento y envíen el importe correspondiente a sus respectivas suscripciones.

LA ADMINISTRACIÓN.

MÁQUINA PARA ESCRIBIR

**“VICTORIA”**

Ningún buen español debe adquirir máquinas extranjeras existiendo esta marca nacional, que es usada y conocida en distintos Centros de enseñanza de los PP. Jesuitas, Colegios de los PP. Maristas de Valencia y Mataró, Compañía de los Ferrocarriles del Norte de España, Compañía general Azucarera de España, Ministerios, Casas de comercio nacionales y extranjeras, etc., etc.

De adquisición obligatoria para todos los Centros oficiales de España.

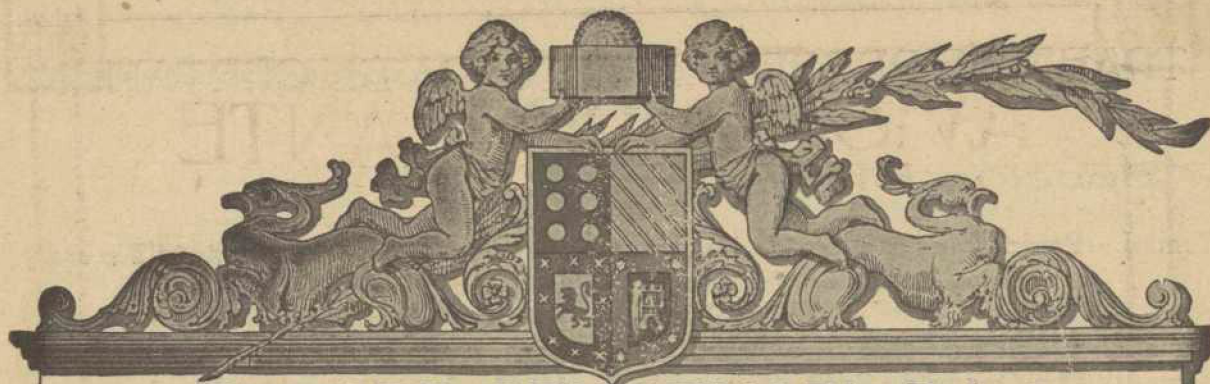
LA MÁQUINA MÁS SÓLIDA Y ECONÓMICA

**FERRER Y TOLEDO**

Fábrica: Guillén de Castro, 77.—VALENCIA

Depósito en Madrid: Caballero de Gracia, 8, entresuelo.—Teléfono, 19-64 M.

Pídase prospecto ilustrado.



# TERCER CENTENARIO D LA CANONIZACIÓN D SANTA TERESA D JESVS.

**PRECIO EN ESPAÑA:**  
Edición de lujo... 12 pesetas.  
Económica..... 8  
**EN EL EXTRANJERO:**  
Edición de lujo... 16 pesetas.  
Económica..... 12

20 DE FEBRERO DE 1923

AÑO III  
✻  
NÚMERO 31

**SUMARIO.**—*Texto:* Certamen literario y artístico en honor de Santa Teresa.—Trabajos presentados para el Certamen.—Clausura de las fiestas centenarias.—Fiestas en Alba de Tormes.—La «Monja Andarlega» por tierras de Arévalo, por Emilio Sánchez, Arcediano de Avila.—A Santa Teresa de Jesús (poesía), por Frutos Yurrita, Presbítero.—En busca de pinturas, por Leandro de Saralegui, Capitán de Intendencia.—Las fiestas del centenario en América, por S. Alba.—Crónica general.—Diferentes grabados.

## Certamen literario y artístico en honor de Santa Teresa de Jesús

Para cerrar las fiestas, que con tanta solemnidad se han venido celebrando en España en honor de Santa Teresa de Jesús, durante todo el año del Centenario de su gloriosa Canonización, se ha abierto el certamen literario ya publicado; teniendo lugar en Avila la distribución de premios, el día 11 de marzo, con asistencia de S. A. R. la Infanta Doña Isabel que presidirá el solemne acto:

El día 31 de enero terminó el plazo para la presentación de trabajos por escritores de España, ascendiendo a 45 los trabajos recibidos, y habiendo sido anunciados varios trabajos del Extranjero, para los cuales expira el plazo de presentación el día 15 del corriente. Como es sabido, han ofrecido premios todas las Reales Academias de Madrid, las cuales juzgarán los trabajos de sus respectivos premios. Miembros de las mismas formarán el jurado para los premios restantes, actuando de mantenedor en el solemne acto de repartición de premios, el Excmo. Sr. D. Antonio Maura, Presidente de la Real Academia Española.



## TRABAJOS PRESENTADOS PARA EL CERTAMEN

### Sección Histórica.

Tema I.—**Principales fuentes de información para una historia de Santa Teresa y crítica de las biografías de la Santa, anteriores al año 1610.**

Lema: «Multum adhuc restat opus».

Tema II.—**Desierto.**

Tema III.—**La Orden de Santa Teresa, la fundación de la Congregación de Propaganda Fide y las Misiones Carmelitanas.**

Lema: «Espera un poco hija y verás grandes cosas».

Tema IV.—**Influencia del espíritu de Santa Teresa en Cataluña. Santa Teresa y el P. Roca.**

Lema: «Santa Teresa imán del mundo».

Tema V.—**Relaciones de Santa Teresa de Jesús con la Familia Real y la Nobleza Española.**

Lema: «Femina inquieta y andariega, esplendor de la Raza, gloria de España».

Lema: «Non extinguetur in nocte lucerna ejus».

### Sección Científica.

Tema I.—**Estudios de las causas que concurrieron a la formación literaria, moral y mística de Santa Teresa y examen crítico de los libros que manejó.**

Lema: «Alvarez y Teresa».

Lema: «Caminos de Perfección».

Lema: «Díjome mi confesor».

Tema II.—**Desierto.**

Tema III.—**El sobrenaturalismo demostrado experimentalmente en y por Santa Teresa.**

Lema: «Tu eres el honor de nuestro pueblo».

Lema: «Vivo sin vivir en mí».

Lema: «Deus in anima quaerenti Illum».

Tema IV.—**Valor de las obras de Santa Teresa con relación a la mística cristiana.**

Lema: «Digitus Dei calamus ejus».

Lema: «De la Iglesia es el honor».

Lema: «Solo Dios basta».

Lema: «Ciencia divina».

Temas IV y V reunidos.

Lema: «Sapientiam ejus enarrabunt gentes et laudem ejus enundiabit Ecclesia (Sin plica)».

Tema V.—**Doctorado Místico de Santa Teresa de Jesús.**

Lema: «Misericordias Domini in aeternum cantabo».

Lema: «Solo Dios basta».

Lema: «Santa Castellana».

Lema: «Díola el Señor la sabiduría en alto grado».

Lema: «In medio Ecclesiae aperuit os ejus».

Lema: «Doctrix Doctorum».

Lema: «Teresa, si no hubiere criado el cielo, por tí sólo lo criara».

**Tema VI.—Ideas filosóficas contenidas en las Obras de Santa Teresa.**

Lema: «Gloria filiorum patres eorum».

Lema: «Noverim me noverim Te».

Lema: «Mucho valiera poder hablar con quien supiera filosofía, por que sabiendo las propiedades de las cosas supiérame declarar».

Lema: «¡Quién supiera filosofía!»

Lema: «También me parece que el alma es diferente cosa de las potencias y que no es todo, una cosa».

Lema: «Semel malus semper praesumitur esse malus».

**Tema VII.—Ideal de Justicia, según Santa Teresa de Jesús.—Desierto.****Sección Literaria y Artística.****Tema I.—Bellezas de la literatura teresiana y casticismo de la Santa en el sentir y en el expresarse, comparado con el modernismo literario.**

Lema: «El castellano de la Madre Teresa es la misma elegancia».

Lema: «... si entendieran bien castellano vieran que el de la Santa Madre es la misma elegancia».

Lema: «Principium dulce est sed finis amoris amarus».

Lema: «Llaneza, claridad, belleza, sentimiento y propiedad que cautivan».

**Tema II.—Composición en verso en que se canten los rasgos característicos de la fisonomía moral de Santa Teresa.**

Lema: «Mulier fortis».

Lema: «Fides vincit».

Lema: «Aquella vida de arriba es la vida verdadera».

Lema: «Solo Dios basta».

Lema: «Española y Santa».

Lema: ¡Romancero Romancero, alma del pueblo!»

Lema: «Manibus date lilia plenis».

Lema: «Aut pati aut mori».

Lema: «Tu eres la honra de nuestra nación».

**Tema III.—Composición musical inspirada en Santa Teresa. (Puede ser una Misa, un Oratorio, etc.)**

Lema: «Agimus tibi gratias».

Lema: «Matrem filiorum laetantem».

**Tema IV.—Desierto.****Tema V.—Iconografía de Santa Teresa.**

Lema: «Dios te perdone fray Juan que me has sacado harto fea y legañosa».

(Fuera de tiempo y por lo tanto de concurso se recibió un trabajo sobre el Tema I de la Sección Literaria y Artística, cuyo lema es «Cayme en gracia»).

Están anunciados tres o cuatro trabajos del Extranjero, cuyo plazo vence el 15 de los corrientes.



## III Centenario de la Canonización de Santa Teresa de Jesús

### Clausura de las fiestas centenarias: un Congreso teresiano en Madrid

Se celebrará este Congreso, Dios mediante, los días 1, 2, 3 y 4 del próximo marzo de 1923. En las reuniones privadas de los tres primeros días, se disertará sobre los temas que se han anunciado ya para este fin, y se resumirán en conclusiones prácticas y concretas todos los trabajos que se hayan presentado sobre los diferentes temas. El plazo de la presentación de los trabajos para el Congreso se prorroga hasta el 15 de febrero.

Además de las reuniones privadas, los tres primeros días habrá un acto público y solemne por la tarde en la Iglesia de San Jerónimo el Real, a la hora que se anunciará oportunamente, y en el que hablarán los oradores siguientes, por el orden en que aquí se nombran: el Ilmo. Rdm. P. Zacarias Martínez Núñez, Obispo de Huesca y preconizado de Vitoria; el Sr. Marín Lázaro y D. Juan Vázquez de Mella.

El nombre de los oradores es por sí sólo bastante para dar importancia extraordinaria y traer concurrencia popular a los actos públicos del Congreso. Pero el acontecimiento se pondera por sí mismo. La Corte de España verá en esos días la gloria de Teresa de Jesús. Las compañías de los ferrocarriles han rebajado las tarifas, y Madrid se verá invadido y visitado por los congresistas teresianos, que vendrán de todas las partes de España.

El día 4, en la Iglesia ya citada, de San Jerónimo el Real, habrá Misa pontifical con pánegírico de la Santa. Con este acto solemnísimos se cerrará en Madrid el Congreso teresiano.

Es muy justo desear, y así se espera, que éste resulte un acontecimiento digno de la Santa y de las fiestas centenarias de su gloriosa Canonización, como homenaje de cariño de su querida Orden Carmelitana, y como tributo de admiración y de amor de la gran patria española a la Santa de la raza, que de toda la raza es gloria, salud, Madre y Maestra.

Es necesario este Congreso para que se acerque más el pueblo español a Teresa de Jesús; éste debe ser el gran pensamiento de este Centenario Teresiano. Y es, también, necesario este Congreso para resumir todos los anhelos y todas las palpitaciones de las grandes almas teresianas en un solo anhelo y en una sola palpitación, en el corazón de España, para transmitirlos en oleadas de luz y en vibraciones de vida sobrenatural a todo el pueblo hispano-americano, sediento de santidad y casticismo, y aun a todo el mundo, sumergido ahora en asfixiante atmósfera de terrenas concupiscencias, y herido ya en sus entrañas con herida de muerte por haber olvidado la verdadera ciencia de la vida.

¡Oh, la sabia y la mística Teresa de Jesús! ¡La oración levantada al éxtasis angélico! ¡La vida activa, convertida en mansa y poderosa corriente de virtud fecunda, reguladora y progresiva! ¡La humildad elevada a la cátedra del magisterio! ¡El martirio del amor divino trocado en desposorio eterno con el Amado! ¡La mujer fuerte de una raza que a toda la raza ennoblece y glorifica! ¡La Débora española, que, al frente de escuadrones de almas que oran, derrota y vence a los herejes, que infestan con sus doctrinas los campamentos de la Religión y las ciudades de la patria! ¡La hermosa Judit de nuestro pueblo, que, vestida con los atavíos de la virtud y con los arreos de la gracia, ardiendo en su pecho la llama ardiente del patriotismo, y acompañada de sola su doncella la pura y armoniosa lengua de Castilla, va por los campamentos extranjeros, asombrando con sus encantos a los ejércitos enemigos y derribando a sus pies a los Holofernes de la impiedad, con su espada de Serafín del Carmelo!

No hay pueblo ni nación en toda la tierra, que no rinda tributo de admiración y pleitesía a la excelsa figura de la gran mujer española: Santa Teresa de Jesús.

Su apellido es nombre triunfador en todos los siglos; y su nombre es todo para su apellido. Teresa de Jesús merece, pues, todos los triunfos y todas las coronas de la tierra.

Su corazón de virgen fué transverberado un día por el dardo de un Serafín; y el nombre

de Teresa debe ser hoy el seráfico dardo que traspase y señale con herida de divino amor el corazón de todos los creyentes.

Ella, con su encendida palabra y sus avasalladores ejemplos, llevó los triunfos del amor de Cristo a innumerables almas y fué santa de Dios para innumerables gentes: ¡justo es que ahora las almas y las gentes reunidas en un solo Congreso, sean el carro triunfador y viviente de la sublime gloria de Teresa!

## Socios Congressistas

Se crean tres clases: protectores, efectivos y adheridos.

*Socios protectores* serán todas las Corporaciones eclesiásticas, Asociaciones y Comunidades religiosas y personas particulares que contribuyan con algún donativo, al menos, de diez pesetas, para sufragar los gastos que ocasione la celebración del Congreso. Tendrán derecho a la crónica del Congreso y al distintivo especial.

*Socios efectivos* son aquellos que se inscriben como tales, satisfaciendo la cuota de cinco pesetas, y tendrán derecho a la asistencia a todos los actos del Congreso y a distintivo.

*Socios adheridos* se consideran los que, hallándose en la Corte o fuera de ella, se adhieran y suscriban al Congreso, abonando la cantidad de tres pesetas. Pueden gozar de todas las gracias espirituales del Congreso.

## Gracias

Primera. Bendición papal después de la misa pontifical.

Segunda. Facultad de decir misa de la Santa en domingo de Cuaresma.

Tercera. Indulgencia plenaria tantas cuantas veces se comulgue durante el Congreso.

Cuarta. Dispensa de ayuno y abstinencias durante los mismos días.

NOTAS.—Para resolver dudas o adquirir noticias de todo lo que se refiera al Congreso, diríjase al reverendo padre superior de los Carmelitas, calle de Evaristo San Miguel, 19, Madrid, antes del 25 de febrero.

Las inscripciones podrán hacerse en todas las residencias de Padres Carmelitas, centros de la Acción Católica de la Mujer y en las principales librerías de Madrid.

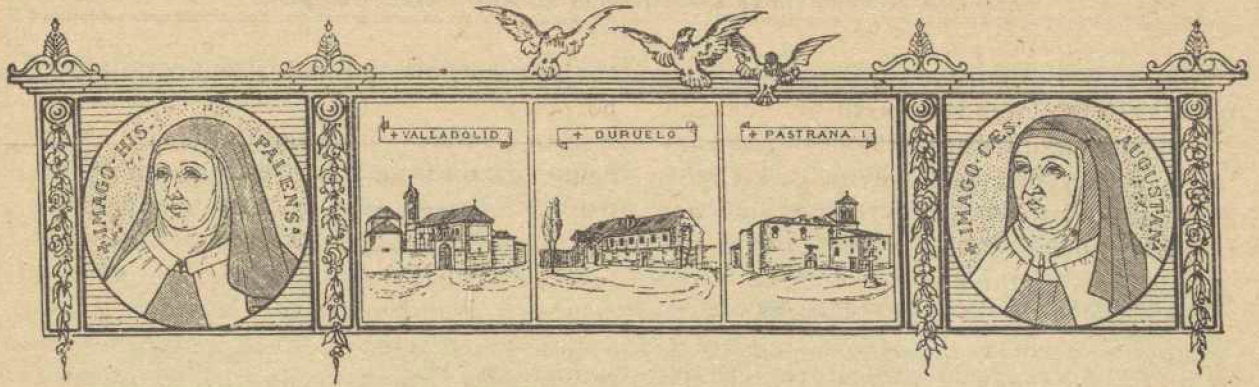


## Las fiestas, en Alba de Tormes

Allí, donde murió la Virgen de Avila y se conserva el precioso tesoro de su sagrado cuerpo, terminarán las fiestas centenarias con los cultos que tendrán lugar en la Iglesia de Carmelitas Descalzas, en los días 10, 11 y 12 de marzo.

Asistirán el Excmo. Sr. Nuncio de S. S. y la Serenísima Infanta Doña Isabel de Borbón; y en los tres días tendrán Misa Pontifical y predicarán distintos Prelados, pertenecientes al ilustre Episcopado español, que tanto se ha distinguido siempre por su ferviente teresianismo, dentro y fuera de sus respectivas diócesis.





## La “Monja andariega,” por tierras de Arévalo

En el extenso mapa del teresianismo español, venía figurando, siquiera fuera con el signo de pequeña significación, el pueblo de Villanueva del Aceral, enclavado en una rica y dilatada campiña y a la mitad de la carretera que une a Arévalo con Madrigal; de corto vecindario, pero de aspecto simpático y alegre, por sus limpias y lindas casas y por la nota que marca a sus pacíficos moradores, de sanas costumbres y ejemplar moralidad.

Sabiase que, por los tiempos de Santa Teresa, había sido Cura del mencionado lugar D. Vicente de Ahumada, primo carnal de la Santa; y que al pasar ésta a fundar en Medina, envió desde Arévalo, con el Presbítero D. Alonso Esteban, a varias religiosas de la intrépida comitiva a Villanueva, entre las que se hallaban Sor Inés de Jesús y Sor Ana de la Encarnación, hermanas de D. Vicente, mientras que la Santa Fundadora orillaba en Medina las dificultades que inesperadamente surgieron en la adquisición de la casa para la nueva Comunidad.

En adelante, el religioso pueblo de Villanueva del Aceral, se presentará a los ojos del teresianista con el alto relieve que le presta el saberse que fué santificado con la presencia de la Monja Andariega, por pasar en él varios meses, al lado de sus próximos parientes, buscando alivio para las dolencias que la aquejaron durante los primeros años de ser monja en el Convento de la Encarnación.

Regenta en la actualidad aquella parroquia el celoso y digno sacerdote D. Francisco Hernández, con quien alguna vez hubimos de hablar de la posibilidad de que en el archivo parroquial pudiera encontrarse algún documento que confirmara la inmemorial tradición de haber sido habitada por la Santa una de las casas que de Santa Teresa es allí por todos llamada; y él, que es activo y diligente, al examinar los antiguos libros existentes, para cumplimentar cierta orden del Ilmo. Prelado de la Diócesis, túvolo presente, logrando, con gran contento suyo, encontrar algo importante al teresianismo, por tratarse de un punto ignorado de la vida de nuestra Santa.

Apenas hubo de comunicarnos tan fausta noticia, ni cortos ni perezosos, emprendimos, en compañía del cronista de las fiestas teresianas en esta Revista, D. Francisco de San Segundo, el viaje hacia Villanueva del Aceral, donde, merced a las atenciones y facilidades que nos dispensó expresado Sr. Cura párroco, pudimos examinar los libros parroquiales, hasta lograr recoger los siguientes datos que con gusto publicamos.

\*\*\*

En un libro de bautizados, que da principio en el año de 1525 y termina en el de 1634, se hallan partidas firmadas por D. Vicente de Ahumada, primo carnal de Santa Teresa, y que son las extendidas desde 1562 al 1569, que fué el tiempo que regentó D. Vicente di-



cha parroquia; y en una que lleva la fecha de octubre de 1567, donde se certifica haber sido bautizada una niña que se la puso por nombre Ursula, y de la que fué madrina «Doña María de Ahumada, mi madre», hay una nota marginal de fecha posterior que dice «Madre de Santa Teresa de Jesús, madrina.»

Esta advertencia dió origen al error de creerse por algunos, hermanos a Santa Teresa y D. Vicente, y motivó el que se cruzaran prolijos escritos entre los que tomaron parte en la contienda.

Para poner en claro cuestión entonces tan discutida, escribió una memoria o carta el erudito historiador carmelita teresiano, el M. R. P. Fr. Manuel de Santa María, dirigida desde el Colegio de Carmelitas Descalzos de Segovia con fecha de 14 de junio de 1784 al Sr. Cura párroco, a la sazón, de Villanueva, D. Melchor Sancho, uno de los que, mirando por el honor de su parroquia, defendía la veracidad de la nota marginal de que hicimos mención.

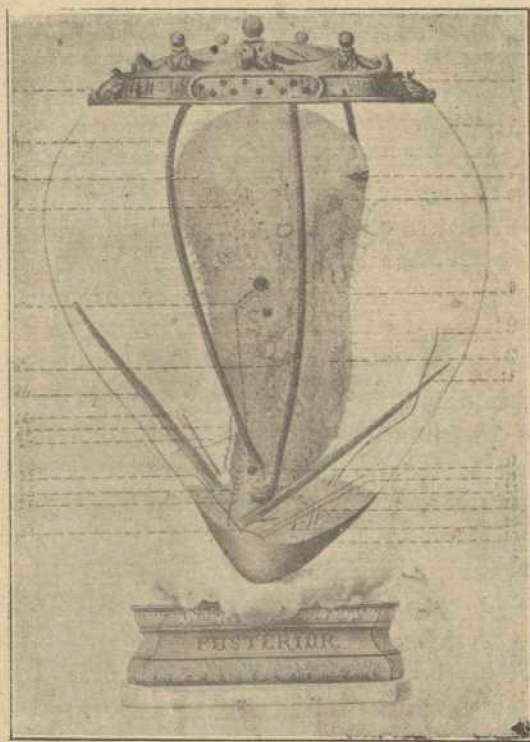
En tan preciado documento de indudable autoridad, que se conserva también en el archivo de la Iglesia parroquial de Villanueva, después de probar hasta la evidencia que Santa Teresa y D. Vicente, eran, no hermanos, sino primos carnales, dice el ilustrado Carmelita teresiano.

«Que la Santa, teniendo un Primo Cura en dicho lugar, estuviese algunas veces en él, no es repugnante; como ni el que sacase de pila a alguna otra Criatura, o convidada o convidándose, o entrarla por su mano en la Iglesia.

En una vida manuscrita de la V. M. Catalina de Cristo, que se halla en nuestra Librería de Madrid, se encuentra una Relación de D. Pedro de Tapia, Oydor que fué del Consejo R.<sup>1</sup> de la Inquisición, y de la Cámara de Castilla y Pariente de la Venerable Catalina. Y en ella dice, que de calzada fué N. S. Madre a Villanueva del Arenal, a Casa del Cura de el lugar que era su Deudo, y que él con su Madre conoció a la Santa, cosa de un mes, que había ido a curarse; y que su Madre y la Santa le mandaban a él, que era niño, que les leyese en un libro: y que la Santa la aconsejó a su Madre le hiciese estudiar.

Que habiendo embiado (la V. Catalina) por su medio un recado a la Santa desde Medina a Avila; y llebandole, la dixo a la Santa: *Señora, yo soi Hijo de Doña Francisca de Balmaseda, la que estubo con v. m. en Villanueva del Arenal, y era el que leía en el Libro, y mi Madre, por habérselo v. m. dicho me hizó estudiar, y fui a Salamanca, y estoy en el Colegio de San Bartolomé, y me he holgado de traer esta Carta de mi tia y haber rodeado por besar a v. m. las manos.*

Respondióme: *V. M. viene engañado, que*



Corazón transverberado de Santa Teresa.

*yo no soy esa Doña Teresa Ahumada que v. m. dice, ni me acuerdo de Villanueva, ni de lo que me dice.*

*Dióme una Carta para mi tia, que me la mostró después, y decía la Santa Madre; Vuestro Sobrino me dió la Carta y la Caja: trújome a la memoria el tiempo pasado. Respondile negando que no era yo; por que pretendo ser otra y no lo que fui.*

Hasta aquí el mencionado Caballero, de quien se acuerda N. Cronicón, en la vida admirable de su ihsigne tia la V. Madre Cata-

lina de Cristo, (natural como él y su Madre Doña Francisca, de Madrigal)....

La qual (Santa Teresa) sin esa ocasión tubo muchas de estar en ese lugar, con la de idas y venidas a varias partes en el discurso largo de sus fundaciones. Con que bien pueden estar seguros esos feligreses de v. m. que emparentaría espiritualmente la Doctora del Cielo con muchos de los Ascendientes de los que componen hoy el vecindario; sobre la fortuna de haber tenido por Pastor y Párroco a un Primo hermano suyo, cuyo Padre Francisco Alvarez de Zepeda, hermano de el de la Santa, fué justamente el tío suyo que volvió a casa a la Niña Teresa y al hermanito Rodrigo quando, huyendo de la de sus Padres, caminaban a buscar el Martirio en tierra de Moros.

Otra noticia les boy adar que redunda en gloria de v. m.

No solo la tiene v. m. de un antecesor Primo hermano de Santa Teresa, sino también de un tío Carnal, el Maestro Lorenzo de Zepeda, hermano de su Padre, y del Padre también de D. Vicente. El qual, como quiera que había dexado el Curato por los años de 1543 (de que me hallo con bien averiguadas noticias) es regular que le alcance en egercicio de Cura ese libro mismo antiguo de Bautizados, que se dixo arriba principiaba el año de 1525.»

Todo esto, que copiamos del interesante escrito del reputadísimo teresianista Fr. Manuel de Santa María, prueba de manera positiva y terminante dos cosas importantes al teresianismo, por que se desconocían o al menos no figuraban en las historias publicadas de los Cepedas, ni en las vidas escritas de la Virgen de Avila; a saber: Que D. Lorenzo de Cepeda, hermano del padre de la Santa, había sido sacerdote y cura párroco de Villanueva del Aceral; y que la Santa había permanecido algún tiempo, para reponerse, en ese pueblo, siendo monja calzada, al lado de sus Deudos.

Por eso decíamos al principio, que en adelante figurará en el mapa teresianista Villanueva del Aceral con el signo de relativa importancia que realizará su nombre ante los admiradores de la monja andariega y sabia reformadora; y al darlo nosotros a la publi-



Huerta donde hacia conventitos la Santa.

cidad, enviamos desde estas columnas al honrado vecindario de Villanueva nuestra entusiasta felicitación, por el honor que en ello les cabe; y de esperar es, que, dado el celo del digno sacerdote de aquella dichosa parroquia y la religiosidad de sus buenos feligreses, no tardando, harán algo que recuerde y perpetue el acontecimiento que tanto les honra de haber allí hospedado a la Seráfica Santa Teresa de Jesús, a quien venera y ama el mundo entero.

*Emilio Sánchez.*

Arcediano de Avila.





## A SANTA TERESA DE JESUS

¿Cómo yo, Teresa Santa,  
pulsar debiera mi lira  
para cantar sin mentira  
tu virtud, con mi garganta?  
Es tan sublime y encanta  
sobre todo en la oración  
que solo tu corazón  
transverberado y entero  
«que muero porque no muero»  
pudo gemir con razón.

\*\*\*

Siendo niña, Teresita,  
arde tu pecho en amor  
y de Jesús al calor  
tu gran corazón palpita;  
ancho campo necesita  
y con Rodrigo, tu hermano,  
ambos a dos de la mano  
a tierra de moros vaís  
y sólo en ella buscaís  
morir a su hierro insano.

\*\*\*

De esta tu resolución  
¿cuál es la causa Teresa?  
¿Porqué en tu mente no pesa  
la fuerte separación  
ni el sentir que con tu acción  
a tus padres proporcionas?  
Pero tú todo abandonas  
por Jesucristo morir  
pues tu lo juzgas vivir  
sí en la gloria te coronas

\*\*\*

Veamos tu proceder  
en los juveniles años,  
plena ya de desengaños  
nada tienes que temer;  
por eso tu anhelo es ser  
de Jesús esposa pura,  
y aunque sea en amargura

y con sequedades mil  
con ese tu amor febril  
buscas a Cristo en dulzura.

\*\*\*

Y le hallastes virgen fiel  
dígalo «La Encarnación»  
dígalo tu corazón  
que si bien probó la hiel  
como tu hermoso Doncel  
en la cruz cuando murió,  
un día resucitó  
y como de esposa amante  
anillo de oro y diamante,  
en forma de clavo, te dió.

\*\*\*

¿Quién es capaz, Madre mía,  
flor y nata del Carmelo,  
seguirte en el patrio suelo  
cuando a fundar cierto día  
con valor, y con alegría  
saliste de tu retiro?  
Cuánto heroísmo yo admiro  
al ver las contradicciones  
molestias y desazones  
sin exhalar tú un suspiro.

\*\*\*

De vírgenes tú fundaste  
treinta y dos palomarcicos  
y con planteles tan ricos  
la faz del mundo cambiaste;  
con ellos disteis al traste  
a gente hereje e impía  
y desde entonces a hoy día  
la Reforma del Carmelo  
es la antesala del cielo  
consuelo del alma mía.

Frutos Yurrita,  
Párroco.



# En busca de pinturas

## Intendencia Militar

Tenerife 10 enero 1923.

M. I. Sr. D. Emilio Sánchez, Arcediano de la Catedral y Director de la Revista TERCER CENTENARIO DE LA CANONIZACIÓN DE SANTA TERESA DE JESÚS.

Mi muy respetable señor y Reverendo Padre: Para su publicación en la Revista que tan dignamente dirige, tengo mucho gusto en remitirle las adjuntas cuartillas, esperando de su amabilidad se den a conocer en la misma cuantas referencias faciliten los lectores, ya que tanto podrían contribuir a lo que en mi modesta esfera de acción me propuse para, honrándome con ello, honrar a nuestra Santa, a la que me une doble deber de gratitud, como patrona de mi Cuerpo y tutelar de mi madre.

Con este motivo y muy reconocido le saluda y se ofrece de V. S. afectísimo,

s. s. y a. q. b. s. m.

*Leandro de Saralegui.*

\*\*\*

Es punto menos que imposible decir hoy día nada nuevo sobre Santa Teresa, su vida y su obra han sido escritas y comentadas en todas las lenguas. Floreció en la época en que el despertar católico, producido por la apostasia protestante, necesitaba de los más esforzados campeones para reconquistar el terreno, sinó perdido cuando menos socavado en las luchas de la Reforma, renaciendo con la noble abulense el espíritu de impulso apostolado de la Edad Media.

Equilibransen tan bien en nuestra excelsa

patrona el heroismo, el sentido práctico y las exquisiteces de la vida contemplativa, que difícilmente se lograría encontrar otra a la vez tan divina y tan humana, que mejor simbolice y compendie la verdadera esencia del catolicismo, y entre las glorias de la Iglesia militante figura en primer lugar, nimbada por la resplandeciente aureola de los elegidos y rodeada de la brillante Legión de reformadores, que cupo en suerte a nuestra Patria reclutar en ella, donde los mejores exegetas y teólogos de la contra Reforma, tuvieron su cuna, capitaneados por los prestigiosos Jesuitas Suarez, en quien, como dice Bossuet, ya se precisan los ideales católicos más modernos, y Maldonat que inaugura con brioso empuje la crítica bíblica, Molina y sobre todo Bañez, que, como representantes de la escuela dominica, concretan y defienden temas doctrinales, frente al calvinismo; Melchor Cano, con sus estudios teológicos; San Ignacio de Loyola, que opone el principio de autoridad y la regla al individualismo religioso y al libre examen de Lutero; San Juan de la Cruz, con su elevada mística...

Pero sí como providencial puede considerarse su puesto en la historia eclesiástica, si todo cuanto pudiera decirse sobre su vida y su obra fué dicho antes de ahora, no ocurre lo mismo con respecto a su imagen, corriendo la fama de que si no son muchas tampoco son muy buenas las obras de arte que la reproducen, y no escasean los que, como el P. Ribera, al describir su vida, se quejan «de las medianas pinturas que hay de ella.» No puede realmente afirmarse tanto, sin riesgo de caer en la exageración, y grande, pues, si bien como fidedignas reproducciones del na-

tural pueden dejar de desear, no es esto lo esencial en el arte sagrado, ni ese espejismo de prueba fotográfica, esa puridad de líneas y rasgos, aún de existir, serviría para nada máxime tratándose de una figura cual la de la Santa, de tal complejidad y elevación de espíritu y en la que este predomina en tal forma sobre la materia, que nunca los caracteres fisionómicos, aún calcados con la más fiel exactitud, podrían revelarlos y dejar traslucir su vida interior, faltaría el alma, y esto que no puede conseguirse con exactitudes matemáticas, sólo ha de esperarse del verdadero arte, que no siempre busca ni quiere semejanzas.

Es muy cierto, que su vida transcurre cuando impera el arte de la contra reforma, ese período en que todo es gris, incierto y de una pobreza triste, ya pasaron los paganismos del Renacimiento, sin llegar aún las exhuberancias de fines del XVII, y de todos modos, cuando ya por desgracia estaba muy alejada la buena época de la pintura religiosa, privándonos por ello de ver a nuestra Santa en esas maravillosas creaciones en color, que son los retablos de los primitivos; había ya pasado la Edad Media, la edad de oro del arte cristiano; se había perdido ya la inspiración, alma de las obras de aquellos maestros, que salidos o cuando menos inspirados en los claustros, preparaban su espíritu y su cuerpo antes de pintar figuras sagradas para el culto, y habíanlos que pintaban y pintaban como artistas seráficos, seres sobrehumanos, casi impalpables etéreos, con ojos clarificados por los éxtasis divinos, en cuyos cuerpos parece no existir la corteza carnal, en que las figuras, recortándose sobre fondos de oro, más parecen visiones celestes que personajes humanos. A la ingenuidad y divino cuadro de las épocas precedentes, substituyen convencionales y pomposos artificios, a la sinceridad sucede el amaneramiento; se pintan indistintamente asuntos mitológicos o imágenes pías, el arte se industrializa a pasos agigantados, falta la fe a muchos, el sentido místico a todos. En estas circunstancias, no podían las pinturas de Santa Teresa constituir excepción, tuvieron que forzosamente sufrir las poco favorables influencias de la época que los creó, más de esto a

tiendarlas o todas de malas, hay gran trecho.

Es muy cierto que el retrato que se dá por auténtico, debido al no muy hábil pincel del hermano Juan de la Miseria, y que tan graciosamente comentó la misma Santa al verle terminado, no puede reputarse obra maestra, más a pesar de todos los pesares, confesaba yo sinceramente no hace mucho, ante una magnífica copia en color, propiedad del jefe del cuerpo D. Antonio Abellán, cuya cultura en cuestiones de arte no es de las que abundan, preferir esta obra respetuosa, ingénua, en la que se trasluce una tan admirable humildad y beatitud, que con todas sus torpezas revela al más ignorante, igual que al más refinado, una Santa, más o menos fea, pero al fin y al cabo e indiscutiblemente una Santa, prefiero, decía, con todas sus fealdades, esta pintura hecha por quien a las leguas deja ver el más absoluto desconocimiento del oficio, a las habilidades que tan distantes se hallan de la verdadera santidad y que se deben a manos más expertas como las de Gerardo Shégers, en su «Extasis de Santa Teresa» del Museo de Amberes, en donde arrastrado por las fáciles y falsas alegorías entonces (¡y aún hoy!) tan en auge, y para suplir las dificultades de traducir con acierto la expresión del místico arrobamiento del divino amor en la cara de la Santa, había de originarle, puso un ángel que bajando del cielo le atraviesa el corazón con el consabido dardo de fuego; la de Gaspar de Crayer, «Santa Teresa recibiendo un collar de manos de la Virgen», que está en el Museo Imperial de Viena, aún siendo como es una de sus mejores obras, en las que no falta espontaneidad y en sus composiciones hay actitudes muy justas y precisas, pero el abuso de las mejillas abultadas, de las pupilas saltarinas y bocas pasmadas y en general de caras extáticas de muñecas inespresivas, hacen sus figuras muy convencionales; las de Gerard, Roganeau y en fin de otras muchas que pueden considerarse emparentadas más o menos directamente con el almibarado y teatral estilo, que culmina en la escultura de Lorenzo Bernini, de la Iglesia de Santa María de la Victoria de Roma.

Pero sea de ello lo que quiera, no todo se reduce a estos extremos, y entre la rudimen-

taria obra de Juan de la Miseria. y los superfluos rebuscamientos apuntados, hay muchas y entre ellas muy buenas pinturas: están los majestuosos lienzos de Velázquez y Zurbaran, de la soberbia colección del Marqués de Casa Torres, el admirable «Ex-tasis» de Murillo, que hay en el Louvre; la sublime Apoteosis del Valenciano Jacinto Jeranino Espinosa, de la Academia de San Fernando de Madrid; la de Rivera, del Museo de Valencia, (donde también está la Santa Teresa sostenida por dos ángeles de Andrea Vaccaro), la tabla de Francisco Pacheco «Santa Teresa» y «Santa Catalina» del Museo de Sevilla, en el que hay además un buen lienzo anónimo, representando a la Santa en actitud orante, y en fin otros muy respetables, aparte de los modernos de A. del Arco, en la colección del Sr. Lázaro Galdeano, de Miguel Jadraque y D. Luis Madrazo, en el Museo de Arte Moderno de Madrid, de Mercadol, de Alcázar Tejedor... y esto sin extenderse en estas de pintores extranjeros, entre los que figuran tres de Rubens, dos Tiepolos, una del Gueacino, otra de Le Brun, más de un plano inferior las de Santerre, H. Flaudriu, Mauvice Denis, etc.

Al empezar mis andanzas por los Museos y colecciones particulares, en busca de Crucifixiones y Magdalenas, para el estudio que tengo en preparación, fuí reuniendo también notas y apuntes de las pinturas de Santa Teresa, que fuí encontrando, y proyecté hacer sobre nuestra patrona, algo por el estilo del trabajo publicado por el Sr. Tormo, sobre la Concepción, claro está, que sin pretender con ello nada que pueda parangonarse con

la magistral obra del sabio catedrático, maestro de maestros, a quien tanto debe el arte nacional.

Para llevar a cabo tal proyecto, fuí además reuniendo con mis modestos medios, cuantas reproducciones pude para publicarlas en su día, adquiriendo referencias e informes de aquellas obras que de momento no podía ir personalmente a ver, más si bien he llegado a reunir buen caudal de datos, no son ni con mucho tantos como quisiera, y esta es la causa de dirigirme a cuantos esto leyeren, con un ruego que amparado por el «Zelo, zelatus sum pro Domino Deo excelso» divisa de la orden del Carmelo, confío dé buenos rendimientos, haciéndome conocer las que por su retiro y alejamiento sea para mi difícil dar con ellas, indicándome donde se encuentran y a ser posible precedencia, atribuciones, clase de pintura, donde podrían adquirirse buenas reproducciones fotográficas, y en general cuantas indicaciones crean útiles al fin propuesto.

Poner en práctica medio que tan eficaz pudiera ser, es muy sencillo, o bien comunicarlo para su publicación en esta Revista o a mi directamente, donde quiera que me encuentre, actualmente en la Intendencia de Tenerife, quedando a todos muy reconocido.

*Leandro de Saralegui.*

Capitán de Intendencia.

No hay que decir, que las columnas de esta revista teresiana, están a disposición de cuantos quieran aportar datos interesantes, referentes a ese u otro cualquier punto de la vida e historia de nuestra Santa.

*El Director.*



## Las fiestas del centenario en América.

Por el Ministerio de Estado, envía nuestro Embajador en Washington la siguiente comunicación, que nos honramos en publicarla.

«Excmo. Sr.:

El señor Embajador de S. M. en Washington, en su despacho núm. 423 del pasado año, dice a este Centro lo que sigue:

«Tengo la honra de poner en conocimiento de V. E. que he realizado un viaje a Wheeling, West Virginia, con objeto de asistir al Tercer Centenario de la Canonización de Santa Teresa, celebrado en el Monasterio de las Carmelitas Descalzas de dicha ciudad.

Acompañado de mi esposa, llegué a Wheeling, población que se halla a unos 450 kilómetros de Washington, en la tarde del día 16 del corriente mes.

En el hotel, pues el viaje lo efectuamos en automóvil, nos esperaba una Comisión de señoras presididas por Mrs. Gillies, madre de la superiora del Monasterio de Carmelitas, cuyas señoras nos recibieron con toda amabilidad, dándonos cuenta del programa para el día siguiente.

El martes, día 17, en un automóvil que dicha Comisión tenía preparado al efecto, nos dirigimos mi señora y yo al Convento, donde celebramos una entrevista en el locutorio del mismo con la superiora y otras hermanas de la Congregación.

Inmediatamente después, se organizó una procesión dentro del recinto del Convento, para ir a la Capilla del mismo, donde había de tener lugar la función religiosa, en celebración del Tercer centenario de la Canonización de la Santa.

En dicha procesión, verdaderamente imponente, pues además de dos obispos y del clero regular oficiante, tomaron en ella parte representantes de once distintas órdenes religiosas; y yo, como representante de España, marché en ella inmediatamente después del clero oficiante, y antes de los obispos.

Llegados a la Capilla, se tocó la Marcha Real a mi entrada, y fuí conducido al presbiterio de la misma, en el cual se me había preparado un reclinatorio cubierto de los colores nacionales, en la primera fila del lado del Evangelio, entre el clero y representantes de las Ordenes monásticas.

La función religiosa se celebró con toda solemnidad, siendo dignos de consideración la música excelente que entonó los cánticos de la Misa y el fervor religioso de toda la Congregación que llenaba la Iglesia por completo.

Esta capilla, cuya decoración interior aún no se halla terminada, es un modelo de

buen gusto, y lo mismo en ella que en el Convento se respira una atmósfera espiritual que recuerda la que inspira a instituciones similares en la tierra donde la Santa hizo sus fundaciones.

Su Ilustrísima, el Reverendo Philip. E. Mc. Devitt, Obispo de Harrisburg, Ponsylvania, pronunció un elocuente sermón, ensalzando la importancia de Santa Teresa y la influencia que su vida y sus obras habían ejercido sobre la humanidad, llegando hasta calificar a la Santa como la mujer más importante que había existido en el mundo.

Terminada la función y organizada la procesión de regreso, en la misma forma que lo había sido la de ida, presenté de nuevo mis respetos a la madre Superiora, felicitándola por el brillante éxito de la función, y desde el Convento nos dirigimos mi esposa y yo al Country Club de Wheeling, donde se había organizado un almuerzo en nuestro honor.

A este almuerzo asistieron unas ochenta personas, representando los elementos sociales más importantes de la localidad, y casi todo el clero que había asistido a la función religiosa.

Yo presadí el acto, teniendo a mi derecha al R. J. J. Swint, Obispo de Wheeling, y mi esposa a su izquierda al Obispo de Garrisonburg.

Al llegar los postres me dijo el Obispo de Wheeling, que aunque el acto carecía por completo de carácter oficial y que por lo tanto no había discursos, estaba seguro de que todos los comensales tendrían especial agrado en que yo les dirigiera algunas palabras; y habiéndole yo contestado que no tendría inconveniente en ello, se levantó y me presentó, señalando el gran honor que para Wheeling, representaba el hecho de que el representante de España se hubiera asociado a la celebración que aquella mañana había tenido lugar.

Entonces me levanté y pronuncié un breve discurso que fué muy bien recibido.

He regresado a Washington sumamente complacido de mi visita a Wheeling, pues aparte de las infinitas atenciones de que mi esposa y yo hemos sido objeto, lo mismo los dos Obispos que la Comunidad de Carmelitas Descalzas y demás elementos católi-

cos de aquella comarca, me han reiterado con efusión la grandísima importancia que para los intereses de la Iglesia representa el que España haya tomado parte tan significativa en un acto que, como el de que se trata, reviste una importancia extraordinaria en la vida espiritual de un país moderno y que no goza de las tradiciones que son tan comunes en el Viejo Mundo.

Los gastos ocasionados con motivo de este viaje se elevan a la suma de 166,45, que incluiré en la cuenta de gastos extraordinarios.»

De Real orden lo traslado a V. E. a fin de que se sirva dar conocimiento del despacho arriba inserto a la entidad organizadora de las pasadas fiestas del Centenario de Santa Teresa, en las que tan activa parte hubo V. E. de tomar.

Dios guarde a V. E. muchos años.  
Madrid 26 de enero de 1923.

S. Alba.

Sr. Marqués de Benavites.—Leganitos, 37, Madrid.

## Crónica General.

### Tríduo solemne en la Santa

Ha coincidido el Centenario de la Canonización de la Santa Avilesa con el VI de la promulgación de la Bula «Sacratísimo in culmine» llamada vulgarmente Bula Sabatina; y en conmemoración de esta fecha gloriosa, dispusieron los Padres Carmelitas celebrar un Tríduo en la casa natal de Santa Teresa de Jesús.

Y tuvo lugar con mucho esplendor los días 12, 13 y 14 de enero, revistiendo extraordinaria brillantez los cultos celebrados.

Predicó los tres días el Revdo. P. Fabián de San José, Director de la Semana Devota; y en la reserva oficiaron los Muy Ilustres señores D. Santos Moro, D. Bernabé de Juan y el Ilustrísimo señor Provisor y Vicario General del Obispado.

El último día del Tríduo, hubo una Misa de Comunión, que celebró el Ilustrísimo y Reverendísimo señor Obispo de la Diócesis, acercándose a la Sagrada Mesa, crecido número de fieles.

La misa mayor, de este día, la dijo el Muy Ilustre Sr. D. Emilio Sánchez, Director de esta Revista.

Por la tarde se celebró, terminado el ejercicio del Tríduo, la procesión mensual del Santo Escapulario.

F. de S. Segundo

### Peregrinación teresiana de la diócesis

Los Revdos. Sres. Arciprestes y venerable clero parroquial de los Arciprestazgos de Olmedo, Arévalo, Madrigal, Langa y Martín Muñoz de las Posadas, están organizando una numerosa peregrinación, que promete ser brillantísima.

Llegarán a esta ciudad el día 5 de marzo, y al día siguiente tendrán la fiesta solemne, en la iglesia de Santa Teresa, en la que predicará el Lic. D. Valentín Cid, párroco de Fuente el Sol; y después saldrán en procesión con la extática imagen de nuestra Santa.

### En la imperial Toledo

No podían faltar fiestas centenarias en la histórica y por demás teresiana ciudad, donde tantos recuerdos atesora de Santa Teresa y aún conserva en todo su espíritu teresiano la quinta fundación, hecha por la intrépida Reformadora.

Para los primeros días del mes de marzo, se disponen a celebrar los RR. PP. Carmelitas y teresianos de Toledo solemnisimas funciones en la forma siguiente: Consagrarán un novenario, del que los tres primeros días serán las fiestas en la iglesia de las MM. Carmelitas, predicando el R. P. Fabián de San José; los tres siguientes en la de los PP. Carmelitas, siendo orador el Excmo. Sr. Obispo de Coria



y los tres días últimos tendrá lugar en la monumental Iglesia Catedral y a cargo del Excelentísimo Cabildo metropolitano, organizándose en la última tarde solemne procesión que partirá desde la Catedral hasta el convento de las Madres Carmelitas.

## Segunda peregrinación Vasco-Navarra

Desde Pamplona nos escriben lo siguiente:

«Al realizar la primera peregrinación Vasco-Navarra, tuvimos el propósito de hacer otra segunda, si la primera nos daba resultado satisfactorio.

Como, a Dios gracias, estamos contentos del resultado de la primera, nos hemos decidido a hacer la segunda.

Según nuestro itinerario, ahí coincidiremos el 25 de mayo por la noche, hasta el 25 por la mañana».

Mucho nos complacen tan gratas noticias y procuraremos todos que los simpáticos peregrinos vasco-navarros, que en mayo vengan a visitar a nuestra Santa, queden también complacidos; pues aunque haya terminado el centenario, los abulenses recibirán siempre con agrado y entusiasmo a cuantos en todo tiempo acudan a esta ciudad a postrarse ante la cuna de la Virgen de Avila.

## Por tierras catalanas

Valls ocupó un lugar señaladísimo en la historia de la Conmemoración nacional del nacimiento de la Santa, celebrado en 1915. Y ahora, en las fiestas del tercer Centenario de su Canonización, no podía faltar a sus tradiciones, Valls, la admirable organizadora de fiestas populares, porque en el fondo de su ser laten siempre el fervor religioso y el entusiasmo patrio que dan alma y vibración a las fiestas.

No, Valls no podía ser menos que las otras ciudades de España, que vienen conmemorando tan fausto acontecimiento. Porque la archicofradía de Santa Teresa de Jesús, de brillante historia, perpetuando la efusión de sus fundadoras, ha continuado magníficamente la obra, y su entusiasmo ha sido tan expansivo, que ha trascendido a toda la ciudad.

Y es que, además, esta Santa, Teresa de Jesús, arrastra en su veneración a todos los

devotos, en su culto a todos los intelectuales y en su fervor a todos los españoles. A todos los españoles, porque esta sabia fundadora, de arrestos que parecen varoniles, que sobrepujan a los de la mujer, aunque mejor merecen el nombre de sobrehumanos, es una mística a la usanza española, es decir de esta nación heroica que no se abrazó extáticamente a la cruz, sino que la llevó triunfante, con el poderío de las armas y la conquista de las letras, a todos los continentes. De ahí, que a celebrar su canonización deben contribuir todas las artes. Y así lo han entendido las Teresianas de Valls.

Acierto grandísimo ha sido el suyo, despertando la atención pública, el de haber comendado los sermones del solemnisimo novenario, que dió principio el día siete de octubre, a un orador como el R. P. Ildefonso Ruíz, E. M. F., de la residencia de Barcelona.

El altar mayor de la parroquial del Cármen, en la que está instalada la archicofradía, ofrecía un bellissimo efecto con la disposición artística y acertada de su profusión de flores y bombillas eléctricas, conforme al esbozo del arquitecto vallense D. César Martinell, de tal manera, que la luz, lejos de ser exultante y chillona, porque cuando hiere no ilumina, estaba matizada, y junto con los adornos, en vez de desfigurar su arquitectura, daba mayor realce a lo que tiene de bello el coruscante retablo.

Por otra parte, el coro de Teresianas compuesto de treinta señoritas, acompañado de un sexteto, dirigido por el maestro, reverendo D. Antonio Tomás, cantaba el trisagio y varios motetes, con tan agradables voces y con tan delicado ajuste que daba gusto oirlo.

Y así llegamos al domingo, día quince, festividad de la Santa.

El aspecto de la ciudad era el de las grandes festividades.

El entusiasmo y regocijo cundió por todas partes, los templos de la ciudad viéronse muy de mañana concurridísimos, siendo muchísimos los fieles de ambos sexos que se acercaron a la Sagrada Mesa.

La Comunión general, celebrada en la iglesia en que se halla instalada la Archicofradía, tuvo un éxito sorprendente. A mediodía, a la salida de los divinos Oficios, los *Piquets de*

Valls, mientras los gigantes bailaban sus típicas danzas en la plaza del Cármen, levantaron sus atrevidos *Castells*, que entusiasmaron grandemente la ingente concurrencia.

Por la tarde, la gente se había echado a la calle. El tiempo lluvioso a mediodía, se serenó templadamente a la hora de la procesión. Esta salió de la parroquia del Cármen a las cinco de la tarde, echándose al vuelo todas las campanas de las iglesias de la ciudad. Abría paso entre la multitud un piquete de caballería del regimiento de Tetuán, seguido de los gigantes y *Piquets* de Valls. Seguían las asiladas de la Casa de Caridad, luego los colegios de niñas de la ciudad, en el orden siguiente: Colegio dirigido por las Reverendas Madres del Corazón de María, con la banda del regimiento de Luchana; Colegio dirigido por las Hermanas Carmelitas de la Caridad, con la música la *Familiar* de Valls; Colegio dirigido por las Hermanas de la Sagrada Familia, con la banda del regimiento de Almansa, y las cuatro escuelas nacionales de niñas con sus respectivas profesoras. Después las señoritas de la Archicofradía de Santa Teresa, presididas por su junta y acompañadas de la banda la *Lira Valense*. Finalmente la hermosa imagen de la Santa, vistiendo riquísimo manto de seda con encajes dorados, regalo de las señoritas de la junta de la Archicofradía, llevada en su magnífica carroza, sobre un macizo de tupidas y variadas flores; el Clero de la ciudad presidido por el Reverendo Arcipreste Dr. D. Manuel Tarrés, que llevaba la reliquia de la Santa, asistido de los Reverendos Cura párroco del Cármen y ecónomo de San Antonio y las autoridades locales, a saber: el Ayuntamiento, presidido por el señor Alcalde; el señor Juez de primera Instancia; el señor Comandante militar; el señor Teniente de la Guardia civil y los señores obreros de la Virgen de la Candelá. Cerraba la religiosa comitiva otro piquete de caballería del mismo regimiento, con banda de cornetas. Llegaban casi al número de mil la señoritas y niñas que asistieron a la procesión. Algunas de las niñas, las más pequeñas, vestidas de blanco, coronaban sus sienes de flores del propio color. Algunas llevaban emblemas de la Virgen y de la Santa. Las calles aparecieron invadidas de gente; los balcones ostentaban ricas colgaduras; los devotos de la Santa la prodigaron lluvias de flores. La ciudad de Valls, en este acto, dió una vez más muestras patentes de los sentimientos religiosos, profundamente arraigados en el corazón de sus hijos. Después de la procesión finalizó la solemnísimas novena, con asistencia de un inmenso gentío, de manera que, la espaciosa iglesia del Cármen resultó pequeña para contener tanta multitud.

Más para poner a contribución todas las

artes, faltaba que se dedicase un acto literario a la Santa escritora. Y este se celebró el lunes 16 por la tarde en el salón de solemnidades del Colegio de San Gabriel.

En la presidencia figuraban el señor Cura Arcipreste, el teniente Alcalde Sr. Garo, el Juez de Primera Instancia Sr. Andreu, los Reverendos Franciscanos, Sanromo y Magín Rius, director y subdirector respectivamente de la Archicofradía y el director del Colegio de San Gabriel, H. Hermógenes y los oradores que debían tomar parte en el acto. Además ocupaban lugar preferente, las maestras de las escuelas nacionales, las señoritas de la Junta de la Archicofradía y las respetables señoras doña Carmen Cabré, vicepresidenta de la Junta Diocesana de la *Acción Católica de la Mujer*; doña Pilar Ansoategui de Alonso de Medina y doña María Segú de Ballús, en representación de la Junta Diocesana de estas fiestas del centenario.

La señorita Teresita Oliva, presidenta de la Archicofradía, dió comienzo al acto, leyendo una bella y concienzuda memoria en la cual dió a conocer los trabajos realizados en la Asociación durante los últimos años.

La propia señorita Oliva y las señoritas Anita Grau y María Llor, cantaron respectivamente *La Vesprada*, *Rondalla* y *Elegica* de Schumaun. El quinteto *Saltó* amenizó el acto, ejecutando con mucho ajuste las piezas *El Carro del Sol*, *Sibill* y *Fantasia*, anunciadas en el programa.

A su vez, en el turno de programa disertaron: D. Baltasar Segú Horus, abogado; sobre «La personalidad y doctrina de Santa Teresa de Jesús», doña Josefa Herrera de Galí, inspectora de Primera Enseñanza; sobre el «Sentido educativo de la obra de Santa Teresa», y el Revdo. P. Ildefonso Ruiz, sobre el tema «Un sano feminismo».

Excusado es decir, dada la autoridad reconocida y el mérito excepcional de dichos oradores, que todos desarrollaron su tema con gran profundidad de concepto, un docto espíritu cristiano y gran galanura de forma. La figura de Santa Teresa quedó admirablemente labrada por el arte de su elocuencia.

Cerró el acto el Revdo. Sr. Cura Arcipreste con frases de espontánea y bella efusión quien estaba delegado expresamente por el Excelentísimo señor Cardenal, para presidir el acto.

Resultó un acto muy armonioso e interesante. La concurrencia que rebosaba del local, aplaudió con entusiasmo a todos los intérpretes y oradores.

En resumen, las fiestas celebradas dejarán en Valls un recuerdo gratísimo.

**(La advertencia de la Administración vá en el interior de la cubierta.)**

# Gramática General aplicada a la Lengua Castellana,

por D. Felipe Robles Dégano, Profesor de Filosofía del Seminario de Avila y Cura Ecónomo de la parroquia de San Juan. Primera parte, dedicada a Santa Teresa de Jesús, para solemnizar el tercer Centenario de su canonización.

Un volumen de 300 páginas, en rústica, 6 pesetas; encuadernada, 7'50; en casa del autor, Vallespín, 4.

## Arbol Genealógico de Santa Teresa de Jesús POR SALVADOR GARCIA DACARRETE

Precioso cuadro en colores, de 56 por 80 centímetros, en fotocromolitografía que, además del arbol con 107 personas de la familia de la Santa, contiene la biografía de ella, de sus padres, abuelos y hermanos; los descendientes, religiosas, obras, fundaciones, etc. Todo devoto de la Santa abulense debe tener este hermoso cuadro.

**PRECIO, 4 pesetas, y 4'50 para remitir certificado por correo**

Los pedidos al autor, Plaza de la Fruta, 3, Avila, acompañando el importe en giro postal u otro medio fácil, y a las librerías y puestos de periódicos de Avila.



:-: Dos obras nuevas :-:

SOBRE

# Santa Teresa

--- de Jesús ---

**La Santa de los Seráficos amores Eucarísticos, o sea, Vida Eucarística de**

**Santa Teresa,** por el Lic. D. Emilio Sánchez, Arcediano de la Catedral de Avila, Libro de unas 500 páginas, encuadernado y con devotos fotograbados; de gran interés para las almas enamoradas de la Eucaristía y entusiasmadas de la ilustre literata. **Precio 5 pesetas** franco de porte y certificado de correos, remitiendo por el Giro postal el importe.

**Santa Teresa, Patrona de Intendencia.** En este librito del mismo autor se presenta a Santa Teresa como espejo de virtudes militares, y la lectura de él despierta poderosamente con la devota admiración a La Santa un grande amor a la Patria y al Ejército.

**Precio 2 pesetas.** De venta en casa del autor.

**PLAZA DE SANTA CATALINA, 7, AVILA**

